



CARLOS BUIZA

Historia de amor

Carlos Buiza, un hombre con alma de niño



Fotografía de CARLOS BUIZA en 1966, tomada de una entrevista en el diario YA.

1. BREVE INTRODUCCIÓN BIOGRÁFICA

Carlos Álvarez-Buiza de Diego nació el 26 de diciembre de 1940 en Badajoz, ciudad donde pasó su niñez y parte de su adolescencia, aunque en su juventud trasladó su residencia a Madrid. Es el mayor de una familia numerosa de diez hermanos. Su padre era importador de relojería y de objetos de óptica, y es sobrino-nieto del gran poeta Gerardo Diego, dato que no suele difundir *«para que nadie me culpe de querer triunfar a costa de la familia»*. Casado con la también aficionada pionera Mercedes Valcárcel, tiene dos hijas.

Carlos fue un niño inquieto e inconformista, lo que le llevó a encadenar un largo rosario de internados desde los ocho años: Sevilla, Oviedo, Salamanca... de manera sistemática, siempre terminaba siendo expulsado. En aquella época, confiesa¹, también miraba a su padre *«por enci-*

ma del hombro», aunque luego de adulto lo admirase. Finalmente, se reformó y estudió Bachillerato en el colegio de los Hermanos Maristas de Badajoz. A continuación, cursó estudios de Derecho y Graduado Social en la Universidad de Oviedo, y Filosofía y Letras en la Complutense de Madrid; además, comenzó la carrera de Periodismo y posee la carrera musical de guitarra.

En su familia lo consideraban un niño «raro» e, incluso, llegaron a quemarle sus cuentos para que dejara de soñar: *«Cuando yo era chaval, en casa veían que no era como los demás. Me miraban como algo aparte. Me ha gustado mucho la fotografía, el teatro, la guitarra. Y creo, honradamente, que cuando he hecho alguna de estas cosas no me ha salido mal. En mi casa decían que como hobby podía pasar. Luego llegaron mis escarceos literarios y la realidad se impuso»*².

¹ Entrevista en el diario YA (circa septiembre-octubre de 1967).

² Entrevista en el diario YA (circa septiembre-octubre de 1967). Por otra parte, según comenta su hermano Rafael, gracias a Carlos sus hermanos ya sa-

Como tantos otros, empezó leyendo a Julio Verne «y a todos los autores posteriores de estos temas (ciencia ficción) en los que la imaginación es esencial»³. Le gustaban los libros de la colección Nebulae y Minotauro, los cómics de *Diego Valor* y de la serie de historietas *Hazañas bélicas* de Boixcar, así como los bolsilibros de *Espacio* de Toray. Es decir, prácticamente todo lo que se publicaba de género en aquellos días. En las páginas de su fanzine *Cuenta Atrás*, comentaba al respecto: «*Haciendo un poco de memoria yo recuerdo que, de pequeño, antes incluso de haber cambiado el último chupete por el primer pitillo, leí todos los títulos de una colección de novelas SF que se llamaba Robot, publicada por la editorial Mando de Madrid, en mil novecientos cincuenta y tantos, y cuyo único autor era Alan Comet. He de reconocer que, entonces, los libros me parecieron sensacionales; estaban hechos (o parecían estarlo) para chavales de diez años. Fue casi lo primero de SF que leí... No es lo mismo si lo leyese ahora y más dentro de una colección como Infinitum, al lado de Aldiss, Pohl, Tubb, etc.*».

A finales de 1969 y como mandaban los cánones de la época, se casó con Mercedes Valcárcel, a quien cariñosamente apodaba Gaviota. Entre 1965 y 1972 Carlos Buiza mantuvo una fulgurante carrera literaria y como guionista de éxito, una de las más brillantes y prometedoras dentro de la ciencia ficción española, y de un enorme impacto mediático gracias, sobre todo, a las premiadas adaptaciones para Televisión Española de sus cuentos «Asfalto» y «Un mundo sin luz»; ambas historias formarían parte de su primer libro de relatos: *Un mundo sin luz* (Nebulae, 1967), al que siguió *Apólogo del niño marciano* (Ediciones Cuentatrás, 1970) y un puñado de relatos más repartidos en diversas revistas y fanzines. Fue, en suma, una figura fundamental en la incipiente ciencia ficción española, hasta que se desvaneció de forma repentina e inesperada; en palabras de Domingo Santos: «*Su trayectoria fue como la de una estrella fugaz. Brilló intensamente desde sus primeros relatos y después desapareció.*».

2. PRIMEROS ESCARCEOS LITERARIOS:

Aunque escribía desde siempre, sus primeros intentos serios tuvieron lugar durante la etapa universitaria. En su estancia en el Colegio Ma-

bían a los diez años quiénes eran Bradbury, H. G. Wells, etc.

³ Diario *Hoy* (18-8-1972).

yor Universitario San Gregorio de Oviedo, ciudad de la que guarda un muy grato recuerdo porque confiesa que allí «*despertó a la vida*», editó *Collegium*, una revista que se convirtió en su primer *prozine* debido a su acabado profesional de imprenta. Buiza fue responsable del diseño, maquetación y, en gran medida, elaboración y selección de textos, lo que le permitió incluir mucha SF. El volumen estaba fechado en junio de 1965 y constaba de una treintena de páginas, en su mayoría contenidos de ciencia ficción, acompañados de breves críticas teatrales, algunos poemas y viñetas humorísticas amateurs realizadas por el propio Buiza.

Poco después dieron comienzo sus colaboraciones internacionales. En concreto, en el fanzine *Le Jardin Sidéral* núms. 19-20 (octubre-diciembre de 1965), editado por el francés Jacques Ferron, Buiza incluyó cinco *fábulas* —hoy las llamaríamos microrrelatos— de entre 2-5 líneas. En el número siguiente, *LJS* núm. 21 (primer trimestre de 1966), incluyó la primera versión de «Asfalto», además de un minicuento humorístico sin título con el seudónimo de Wendy Sloane; en ese número también se anunciaría la inminente aparición de su fanzine *Cuenta Atrás*. «Asfalto» relata cómo un caballero se queda pegado a una mancha de asfalto cuando intenta cruzar la calle, mancha que lo absorbe poco a poco mientras es ignorado por los transeúntes; una desoladora metáfora de la soledad urbana.



Fanzine *Le Jardin Sidéral* núms. 19-20, editado por el francés Jacques Ferron.

En *LJS* núm. 22 (tercer trimestre de 1966) incluyó el relato «Confession d'un Grats» y en *LJS* núm. 25 (segundo trimestre de 1967) hizo lo propio con «Le signal dans la pierre» (La señal en la piedra), inédito en castellano. Al parecer, Buiza tuvo conocimiento de la publicación de Ferron gracias a Domingo Santos, a quien ya conocía por su faceta como escritor. De esta manera Buiza se introdujo en el *fandom*, curiosamente primero internacional y luego nacional.

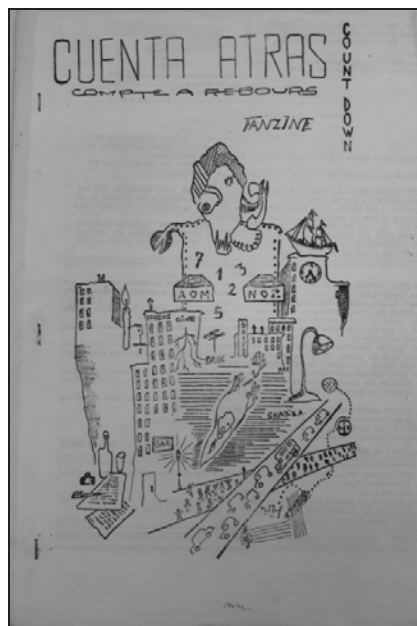
Al mismo tiempo que publicaba sus primeras colaboraciones en Francia, Buiza compiló un total de 45 fábulas en el considerado primer fanzine de ciencia ficción editado en suelo español: *Crónicas SF para la Vía Láctea, Andrómeda y Brive* (octubre de 1965). Era un material sumamente versátil, que luego reaprovechó profusamente en *Cuenta Atrás* para rellenar huecos; algunas fábulas aparecieron también en la revista *Anticipación* núm. 3 (1968), el fanzine *Sol III* (1968-1969) editado por Luis Vigil⁴ y en el diario *ABC*, bajo el título de *Historias raras* (10-11-1968).

3. DE FAN EDITOR INDEPENDIENTE A FENÓMENO MEDIÁTICO:

El 10 de abril de 1966 Buiza lanzó el primer número de *Cuenta Atrás* (1966-1970, 18 números), una de las publicaciones amateurs más longevas, interesantes e influyentes que ha tenido el género en España antes de su Edad de Oro en los años noventa. En cada volumen publicó un relato: «Confesión de un grats» (-100), «Un camino al cielo» (-99), «El tigre bueno» (-98-97), «La desgracia de Qwerty» (-96), «Historia de amor» (-95), «T.S.H.» (-94), «La venganza del arturiano» (-93), «El pescador de sirenas» (-92-91-90), «Historia del pastor y sus ovejas» (-89), «Correo telegráfico» (-88) y «El cielo para el monstruo» (-87-86-85-84), la mayoría de corte humorístico y/o experimental, además de varios cortísimos de media página con su nom-

⁴ Luis Vigil le prometió traducir su relato «El asfalto» al inglés, tal y como consta en una nota escrita por éste fechada el 10 de junio de 1966: «Querido Carlos, perdona que no te haya enviado todavía la traducción de "Asfalto", pero la triste realidad es que todavía no la he comenzado, y no por falta de ganas, no, sino porque estoy en plenos exámenes, chico, y el poco tiempo que me queda fuera de la oficina lo paso estudiando. Así que para este mes no va a poder ser, el 28 acabo y te prometo que te lo hago enseguida. ¿Qué tal con N. I. Serrador? [...] Lo siento, perdóname. Un abrazo muy fuerte».

bre o bajo seudónimo, con título o sin él. Durante cinco años compaginó su labor de narrador con la edición de este fanzine, que dio apoyo a la ciencia ficción española en años previos a la irrupción de la mítica *Nueva Dimensión*.



Primer número del fanzine *Cuenta Atrás*.

Esta publicación permitió a Buiza conocer a Narciso Ibáñez Serrador, famoso en aquel entonces por sus adaptaciones para Televisión Española de las teleseries *Historias para no dormir* (1966-1982), *Mañana puede ser verdad* (1964-1965) y *Estudio 3* (1964), además de la argentina *Obras Maestras del Terror* (1960-1962): «A raíz del primer número de mi fanzine, comenzó mi contacto con Ibáñez Serrador. Le escribí una carta, enviándole la revista, en la que le pedía alguna colaboración suya, al mismo tiempo que le mandaba "El asfalto" para que me diese su opinión. Chicho me contestó enviándome un cuento y me pidió "El asfalto" para un programa de televisión [...] El guion no se ajusta completamente al cuento, porque éste es un relato serio, de carácter dramático, y al guion de televisión se le ha dado una línea de farsa, aunque, en el fondo, el guion fuese tan dramático como la historia original»⁵.

Buiza comenta que fue Jacques Ferron quien le sugirió la idea de transformar el relato «El asfalto» en un guion para televisión. Con esa esperanza remitió a Ibáñez Serrador una copia de *Le Jardin Sidèral* en el que estaba publicado, pero

⁵ Entrevista al autor en *TeleRadio* núm. 478 (20-26 de febrero de 1967).

Chicho le respondió que no leía en francés, así que tuvo que volvérselo a enviar en castellano. Poco después recibió una llamada para reunirse con él en su casa y Chicho le propuso incluir esta historia dentro de su teleserie *Historias para no dormir*. Además, le preguntó si podía aportar ideas de cara al guion; quince días después, Buiza le hizo entrega de una detallada sinopsis, de la que se aprovechó casi todo. El guion fue terminado por Chicho con su seudónimo habitual de Luis Peñafiel y el viernes 24 de junio de 1966 el episodio apareció en pantalla; habían transcurrido menos de tres meses de contactos y adaptaciones frenéticas.



Fotograma de *El asfalto*, dirigido por Narciso Ibáñez Serrador en 1966.

Por su labor como co-guionista, Buiza percibió la cantidad de diez mil pesetas —en 1966 el salario mínimo ascendía a unas 1.800 ptas. al mes—, correspondiente al 50% de los derechos de autor por los dos pases que se emitieron por la pequeña pantalla. Asegura que no cobró un duro por su emisión en Italia⁶ (y quizá otros países) ni por la reposición en TVE acaecida el 17 de febrero de 1982.

Cuando le preguntaban qué había querido expresar en esta historia, Buiza solía responder: «*Mi preocupación en todo lo que escribo es la falta de comunicación entre las personas. La vida que vivimos se caracteriza por la falta de amor, de compenetración, de caridad. "El asfalto" trataba de simbolizar un poco todo esto [...] La idea se me ocurrió un día en la Puerta del Sol. Iba a cruzar a la acera de enfrente cuando el disco ya se estaba poniendo rojo, tropecé con algo que había en el suelo y el pie se me quedó enganchado por unos se-*

*gundos. Entonces se me ocurrió pensar qué habría pasado de haberme caído allí. Seguramente vendría una avalancha de coches llenos de prisas que me llevaría por delante. La idea, la problemática del cuento, fue esa*⁷.

No obstante, existe una versión alternativa: «*Vi una vez a un pobre viejo inmerso en el tráfico, aterrorizado, entre oleadas de automóviles. Nadie le ayudaba. Era como la vida. La zancadilla, la deshumanización, la incomunicación*»⁸.

El asfalto representó a España en el VII Festival de Televisión celebrado de Montecarlo el 11 de febrero de 1967 y mereció el premio Ninfa de Oro al mejor guion y la Paloma de Plata de la UNDA (Asociación Católica Internacional para la Radiodifusión y la Televisión), por sus valores humanos y sociales —compartido con la producción *San Francisco de Asís* de la televisión italiana—. Por su parte, Buiza se sentía muy satisfecho del resultado: «*un programa muy bien hecho, muy bien realizado*», por lo que los premios no le produjeron ninguna sorpresa.

Como es lógico, la notoriedad de *El asfalto* hizo que TVE le solicitara más material. «*La televisión le pide su colaboración de nuevo. A la vista, el IV Festival de Berlín se anuncia bajo un tema extraordinariamente sugerente: "Los caminos hacia el futuro". ¿Quién mejor que Carlos Álvarez-Buiza para escribir un tema original con el que concurra España? El joven autor tiene una novela escrita: El planeta pintado de verde. De él hizo una sinopsis e incluso el guion. Gustaron. Y de ahí ha salido Un mundo sin luz*»⁹. Esta noticia pone de manifiesto que el primer guion del telefilme partió de un relato original de Buiza cuyo título era, a priori, diferente. Dicha obra y *Un poco más allá*, episodio especial del programa *Visado para el futuro* que presentaba, escribía y dirigía Luis Miratvilles, fueron las elegidas para concurrir al citado Festival, celebrado entre los días 29 de agosto y 3 de septiembre de 1968.

En realidad, a la reunión convocada por TVE acudió Buiza con varias sinopsis preparadas, de entre las que se eligió la citada y para la que compuso el guion en apenas 48 horas. Como era un poco corto, tuvo que ampliarlo: «*Me dijeron que era bueno, pero que resultaría costoso de realizar porque se precisaban muchos escenarios. Añadieron que se lo entregarían al director para*

⁶ El fanzine *Cuenta Atrás* -98-97 (noviembre 1966) comentó que el telefilme había sido emitido por la televisión italiana «con buen éxito por parte de la crítica».

⁷ Entrevista al autor en *TeleRadio* núm. 478 (20-26 de febrero de 1967).

⁸ Diario *Sur* (30-12-1969).

⁹ Diario *Hoy* (29-8-1967).

que hiciese una escaleta y viera la forma de salvar algunas incorrecciones televisivas. En eso quedamos, cuando la siguiente noticia que tuve es que se estaba terminando de grabar». Cuando lo vio, ya concluido, le pareció que «No había duda de que era mi “mundo”: con los niños, sin sol, con la amenaza de la guerra atómica y su tesis o moraleja final. En cuanto a la forma, me sorprendió»¹⁰.

Un mundo sin luz muestra una sociedad en los días previos a una guerra atómica total. Una mañana el sol deja de brillar y unos alienígenas desconocidos secuestran a todos los niños menores de diez años para salvarlos de la barbarie. Fue una producción de 46 minutos rodada en blanco y negro que, si bien reconocía la autoría de la narración original, constaba como guionista oficial Alfredo Muñiz, dato que desagradó profundamente a Buiza¹¹. El director del telefilme fue Pedro Amalio López y para el papel estelar del piloto Esteban Fecnic se contó con un Fernando Guillén en estado de gracia.



Fotograma de *Un mundo sin luz*, dirigido por Pedro Amalio López para TVE.

El 3 de septiembre de 1967, el jurado del IV Festival Internacional de Televisión de Berlín concedió a *Un mundo sin luz* la Placa de Oro al mejor programa dramático; además, el telefilme recibió el Premio de la Juventud¹². En el fallo del Festival se hacía constar «la tentativa audaz de hacer valer la paz como único porvenir posible para la humanidad, sin caer en el sentimentalismo». En este certamen competían producciones procedentes de veintisiete países, entre ellos las poderosas cadenas BBC inglesa, RAI italiana, ABC y NBC de Estados Unidos, así como televisiones nacionales de Francia y Alemania, todas ellas con presupuestos mucho más holgados que el español.

¹⁰ Diario YA (circa septiembre-octubre de 1967).

¹¹ *La Estafeta Literaria* núm. 378 (9-9-1967).

¹² Este mismo premio había sido obtenido por TVE en 1965 por otra producción fantástica: *N. N. 23*, dirigida por Narciso Ibáñez Serrador y según una idea de su padre, Narciso Ibáñez Menta.

El primer pase por TVE fue emitido el domingo 27 de agosto de 1967 y el segundo tres semanas después, el 17 de septiembre a las 22h, tras la obtención de los citados premios, en un programa especial que fue precedido por una breve entrevista a Buiza por parte del presentador y periodista Manuel Alcántara. En ella el autor pacense atribuyó la clave de este éxito a la empatía lograda con el espectador: «Es posible que *Un mundo sin luz* obtuviera el premio porque decía algo más que otras producciones tan caras, algo que llegó no al cerebro del jurado sino al corazón».

En cuanto al espíritu con el que fue concebida esta historia, Buiza comentó: «He realizado una ecuación que tampoco es nueva y consta de tres partes: hombres, niños y guerra. En el supuesto que yo planteaba en mi novela, y después en el guion, de una guerra mundial totalmente mortal para el ser humano, ¿qué esperanzas habría para éste? Encontré que solo había una esperanza muy utópica que era la ayuda de una raza extraterrestre y, por supuesto, superior a nosotros, que salvase a los niños».

Probablemente debido a su falta de reconocimiento oficial, Buiza no cobró absolutamente nada por su guion original¹³ y ni siquiera fue invitado a asistir al festival de Berlín. Pese a su natural enfado, su sueño era vivir de la literatura y de la escritura de guiones, por eso entre sus próximos proyectos estaba escribir «un nuevo guion para un nuevo festival de televisión»¹⁴, o «tal vez una serie de tres guiones para televisión»¹⁵. Ciertamente, la televisión le había abierto las puertas de la fama, al punto que se decía: «La prensa, sobre todo las revistas especializadas de radio y televisión, hablan frecuentemente de él, publican reportajes, comentan su producción literaria»¹⁶. Cabe señalar, por último, que muchas entrevistas y artículos de la época erraban al indicar su edad, dato que el propio Buiza no se molestaba en corregir porque ello fomentaba su imagen de joven prodigio.

A finales de septiembre de 1967 Buiza comenzó a trabajar junto a José Luis Garcí —a quien conocía por su mutua afición al cine y a la

¹³ En una entrevista en el diario *El Alcázar* (8-11-1967), aseguró que por su trabajo en los guiones de ambas películas no había cobrado ni cinco mil duros.

¹⁴ Diario *Hoy* (29-10-1967).

¹⁵ Diario *Hoy* (10-9-1967).

¹⁶ Diario *Hoy* (29-8-1967).

ciencia ficción— en el guion de una nueva película para televisión, que llevaba por título «La Gioconda está triste» y esperaba fuese aún mejor que las dos obras anteriores: «*Le aseguro que el diálogo estará presente sin existir. Será la imagen la auténtica protagonista. La palabra será algo superfuncional*»¹⁷. Sin embargo, esta colaboración, en apariencia feliz, motivó, a la postre, el abandono definitivo de Buiza del medio televisivo y, como consecuencia, también de la vida pública



Carlos Buiza en una fotografía aparecida en la revista juvenil *Cariño* (16-10-1967).

En esta ocasión Buiza tuvo la precaución de registrar previamente su guion original en el Registro General de la Propiedad Intelectual. Buiza y Garcí colaboraron juntos durante un tiempo, pero el fruto de su trabajo no pudo verse reflejado hasta años más tarde. En 1970 apareció un cuento de idéntico título en el libro de relatos *Bibidibabidibu* de José Luis Garcí, editado precisamente por Buiza dentro de su colección CuentAtrás¹⁸. Finalmente, la historia se adaptó a telefilme en 1976 dirigida por Antonio Mercero, famoso por haber dirigido medimetrajes

tan conocidos como *La cabina*¹⁹ o *Los pajaritos*. De nuevo, fue la obra escogida para representar a TVE en el Festival de Televisión de Montecarlo de 1977, aunque en esta ocasión regresó de vacío.

Garcí consideró que el nuevo guion era suyo y de Mercero, basado en su propio relato, lo que motivó el consiguiente y razonable enfado de Buiza, quien declaró en prensa²⁰: «*Hice el relato de “La Gioconda está triste” como había hecho el de “El asfalto” y “Un mundo sin luz”, que se dieron en televisión figurando yo como “autor de la idea”. En verano me dijeron que se estaba haciendo en televisión. Inicié unas gestiones y como el Estatuto del Registro General de la Propiedad Intelectual dice que no se puede iniciar ninguna acción pública por plagio sin un previo acto de conciliación, tuvimos éste, al que asistieron José Luis Garcí y Antonio Mercero, y que no dio ningún resultado positivo, porque Garcí insiste en que todo es original suyo. Cuando se ve en la pequeña pantalla la obra que es de uno y que aparece como de otro se siente humillación, desesperación e indignación. Esperaré a ver qué ocurre en Montecarlo. Tomaré medidas. Posiblemente lo lleve a juicio, aunque asesorándome antes muy bien de la parte legal que me corresponde, y lo pondré en manos de un buen abogado. Entretanto pienso que estas cosas también contribuyen a la tristeza de todas las giocondas del mundo*».

Buiza asegura que vio un pase privado de la película y que no le gustó nada el resultado. En vista de que ésta no había obtenido ningún reconocimiento internacional, decidió no seguir adelante en su propósito de emprender acciones

¹⁹ Buiza considera que *La cabina*, coescrita entre Mercero y José Luis Garcí, es un plagio de «El asfalto».

²⁰ Mini entrevista en *ABC* (16-2-1977). En ella se hacía constar que tenía legalmente registrada la obra en el Registro General de la Propiedad Intelectual, en el libro 398, folio 471 y con el número de inscripción 141.971, presentada el 21 de septiembre de 1967. Tres días antes había aparecido en ese mismo diario la noticia «Carlos Buiza reclama la autoría de “La Gioconda está triste”», en la que se indicaba: «*Carlos Buiza avala sus afirmaciones con la correspondiente certificación del mencionado Registro, a la que se acompaña de una sinopsis del guion, cuyo contenido es idéntico, salvo pequeños detalles, al argumento del programa realizado por Antonio Mercero en TVE y en cuyos títulos se atribuía la paternidad del mismo al escritor José Luis Garcí*». El periódico *Hoy* publicó una noticia similar un día antes (12-2-1977).

¹⁷ Entrevista: «*Dos ideas, dos premios para TVE*». Diario *YA* (finales de septiembre de 1967).

¹⁸ El relato fue reeditado en varias ocasiones; entre otras, en el recopilatorio *Lo mejor de la ciencia ficción española* (1982, Martínez Roca) seleccionado por Domingo Santos y en *La Gioconda está triste y otras extrañas historias* (1976, Organización Sala Editorial) del propio Garcí. El cuento mereció elogios de la crítica: «*Un modelo no ya del género, sino de todo un escritor con talento*». Diario *ABC* (6-8-1970).

legales y desapareció del mundanal ruido, de manera discreta y para siempre.

Antes de su adiós definitivo, Buiza colaboró en otra importante producción de la época. Se trató de la serie *Los paladines*²¹, dirigida por Juan García Atienza, también escritor de narrativa fantástica y uno de los colaboradores más tempranos de su fanzine *Cuenta Atrás*, a quien había conocido en una charla sobre los Templarios. Fue una coproducción entre TVE y la cadena pública alemana ZDF, constaba de 13 episodios de veinticinco minutos cada uno. La trama se ambientaba en la España del siglo XV y seguía las aventuras de un caballero cristiano, un campesino de la misma fe y un noble musulmán, quienes hicieron un pacto de amistad por el que se comprometían a ser paladines de la paz y la justicia en las tierras fronterizas entre Castilla y el reino nazarí de Granada. Buiza fue autor de cuatro de estos guiones, todos ellos de ameno argumento e inspiración pacifista, si bien notable falta de medios, con los que TVE intentó llevar a cabo una producción exportable realizada en espacios naturales y con un cierto toque histórico.

4. NARRATIVA

Una de las colaboraciones más relevantes de Carlos Buiza dentro de su carrera como escritor se produjo para la revista *La Estafeta Literaria*. En ella publicó los cuentos: «El pescador de sirenas» (núm. 346, 18-6-1966), «Nasciturus» (núm. 358, 3-12-1966) e «Historia del pastor y sus ovejas». Estos relatos, y algunos más del género publicados en este importante medio cultural, hicieron pensar a sus responsables en la conveniencia de elaborar un especial dedicado a la fantasía científica, que se llevó a cabo en el número núm. 390 (24-2-1968). Buiza incluyó en él el cuento «T.S.H.».

«El pescador de sirenas» es un precioso relato fantástico acerca de un anciano que muere al intentar perseguir una quimera. Un texto altamente poético que pone de relieve la capacidad del autor para la lírica y el simbolismo. «Nasciturus» es también un texto muy sólido desde el punto de vista literario, que entronca con la tradición costumbrista del país; solo en su desenlace se

²¹ La teleserie se emitió los sábados a las 20h, horario de máxima audiencia, entre el 21 de octubre de 1972 y el 19 de enero de 1973. Fue repuesta en mayo de 1979 y noviembre de 1989.

aprecia un giro hacia la ciencia ficción. «Historia del pastor y sus ovejas» es un relato admonitorio acerca del peligro nuclear. Por su parte, «T.S.H.»²² es un cuento que se decía experimental —hoy, quizá, diríamos alegórico—, escrito en forma exclusiva de diálogo y con un final abierto a interpretación.



Ilustración de Pepi Sánchez para el relato «El pescador de sirenas», publicado en *La Estafeta Literaria*.

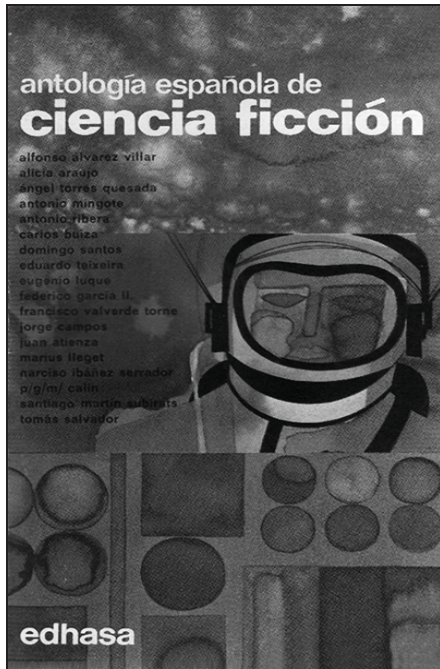
En marzo de 1967 Carlos Buiza formó parte de la histórica *Antología española de ciencia ficción* (Edhasa, colección Nebulae núm. 141) seleccionada por Domingo Santos, primer libro recopilatorio sobre el género autóctono en nuestro país. El cuento elegido para la ocasión no podía ser otro que «Asfalto».

Poco antes, entre enero y marzo de ese mismo año, incluyó nada menos que cuatro cuentos en el volumen *Antología de novelas de anticipación. Séptima selección* de la editorial Acervo. Fueron «La caída» (inédito), «El tigre bueno», «Confesión de un grats» y «Flores de cristal» (inédito). Al primer trimestre de 1967 corresponde también la publicación del relato «Fábula del niño marciano» (luego «Apólogo del niño marciano»), en el número 2 de la revista *Anticipación* (Ferma) dirigida por Domingo Santos y Luis Vigil. El cuento se sustenta en el diálogo —y choque cultural— entre un arrogante terrestre que ha llegado a Marte con afán de conquistarlo para mayor gloria de la civilización humana y la sencillez representada por la forma de vida sostenible del niño marciano.

En el especial ciencia ficción de la revista *Cinestudio* núm. 60-61 (agosto-septiembre de 1967), Buiza tomó parte en el «Coloquio sobre SF» junto a otros conocidos escritores de la época, incluyó el final de su relato «El asfalto»

²² T.S.H. son las siglas de Telegrafía Sin Hilos. Buiza dedicó esta historia a la incomunicación humana.

y colaboró en la confección del índice final de autores de SF y el listado de mejores libros del género.



Antología española de ciencia ficción,
primer recopilatorio autóctono del género.

A finales de 1967 Buiza participó en un número especial de la citada revista *Anticipación*. Se trató, de facto, de una de las antologías más ambiciosas de entre las editadas antes de la Edad de Oro de la ciencia ficción española, pues pretendía ofrecer una panorámica histórica de la evolución del género en nuestro país a través de sus autores más representativos. Buiza, quien fue presentado como «el niño prodigio de la actual fantasía científica española», incluyó el relato «El niño y el zoo», perteneciente a su serie *Lapislázuli*. La misma se centraba en el personaje homónimo, un alienígena eterno y de corazón bondadoso que recorría el universo satisfaciendo su curiosidad infinita y pintándolo todo de color de azul.

En diciembre de 1967 Buiza publicó su primer libro de relatos: *Un mundo sin luz*, para la entonces prestigiosa colección *Nebulae* de la editorial EDHASA. El volumen contenía cuatro historias y cobró por ello la cantidad de 6.000 ptas.

Buiza había escrito una carta ofreciendo el libro al por entonces responsable de facto de la colección, Antonio Ribera, a quien conocía como autor y porque le había publicado poco an-

tes un artículo en su propio fanzine. Su idea original era publicar dos libros, pero su breve extensión obligó a integrarlos en uno solo²³. Desgraciadamente, el volumen fue publicado sin ningún tipo de campaña de publicidad ni presentación oficial en medios, algo que sin duda hubiera redundado en una mejora de las ventas, dado el perfil mediático del autor. A la pregunta de si la edición impresa había gozado del mismo éxito que su adaptación televisiva, Buiza respondió: «*De público, sí. Crematístico, no. Los editores, en este caso Editorial Hispano Americana S. A., editan los libros, los venden, pero a la hora de pagar al autor... Pienso editar por mi cuenta. Hasta ahora tengo mi fanzine Cuenta Atrás [...] pero además vamos a montar una editorial de ciencia-ficción de verdadera calidad*»²⁴. Y en efecto, pocos meses después, nació Ediciones CuentaAtrás.



Revista *Anticipación* núm. 7.

La versión narrativa de «Un mundo sin luz» era muy diferente a la fílmica. «Asfalto», en cambio, era un cuento muy corto cuya traslación a telefilme se llevó a cabo de forma extremadamente fiel. «Limpiacielos» fue su obra más extensa publicada y «Viaje de estudios» era un nuevo cuento moral con el que se cerraba el volumen.

²³ Entrevista «Dos ideas, dos premios para TVE». Diario YA (finales de septiembre de 1967).

²⁴ Diario *Sur* de Málaga (30-12-1969). En esta misma entrevista confesaba que su intención era seguir escribiendo guiones para la televisión, tras el paréntesis de su servicio militar.



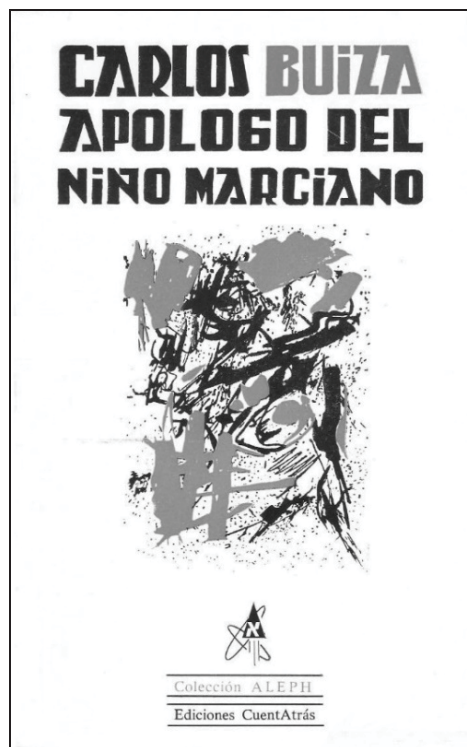
Un mundo sin luz, primera antología de Buiza.

Su segundo y último libro de relatos fue *Apólogo del niño marciano*, publicado en su propio sello a principios de 1970 y que contenía únicamente tres historias: «El pescador de sirenas», «El niño y el zoo» de la serie Lapislázuli y el relato homónimo, presentado nada menos que por el insigne Camilo José Cela²⁵. En la introducción podía leerse «*Carlos Buiza es, probablemente, uno de los mejores autores europeos de ciencia ficción y, sin ninguna duda, el escritor español de éste género que tiene mayor fama internacional. Es obvio que Buiza cree en las posibilidades de la ciencia ficción, género que, con todos los honores, se incorpora más y más, según pasan los años, en el panorama general de la literatura. De aquí que se haya pensado en Carlos Buiza para inaugurar esta nueva colección. Han sido elegidas las mejores de sus obras entre su última producción.*

En 1972 apareció *Antología social de ciencia ficción* (marzo de 1972), un volumen compilado por Buiza para el sello ZYX y en la que aparecieron muchos escritores coetáneos como Luis Vigíl, Carlo Frabetti, José Luis Garci, Juan G. Atienza, Juan Tébar, Juan Extremadura, Manuel Pacheco, Carlos Saiz Cidoncha, Guillermo

²⁵ Cela escribía en el prólogo: «*Carlos Buiza es un moralista de muy ingenuos —y por eso eficaces— métodos de persuasión. Probablemente tiene, además, talento y ganas de trabajar con sus símbolos y las plataformas de sus símbolos. Escribe en verso y en prosa, igual que los alacranes y las señoritas en estado de merecer.*

Solana y Jaime de la Fuente. Todos ellos habían colaborado en su fanzine, excepto los tres últimos, por lo que eran autores a quienes conocía bien. Buiza escribió la introducción e incluyó su cuento «Historia del pastor y sus ovejas», que también apareció luego en el volumen *Antología de novelas de anticipación XVII* (1972, Acervo). Por este trabajo afirma que ni él ni el resto de autores vieron nunca una peseta.



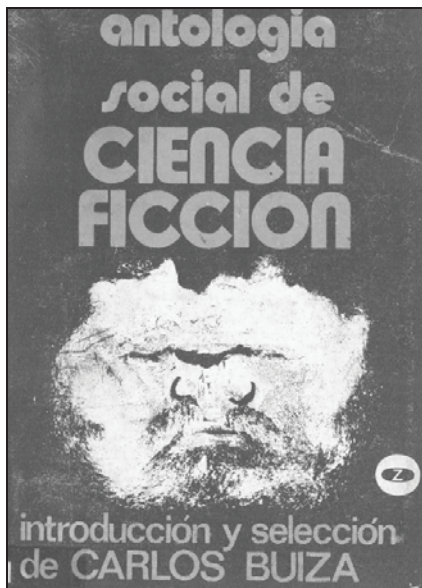
Segundo y último libro de relatos de Carlos Buiza.

También a este año corresponde la reedición del relato «Historia de amor» en la revista *Triunfo* núm. 489 (12 de febrero de 1972), con ilustración de Alfonso Azpiri. Se trató de un especial ciencia ficción en una de las revistas más importantes del momento, por lo que este hecho supuso un hito importante para la divulgación de la ciencia ficción en la sociedad española. *El cuento, una nueva fábula moral, apareció también en otra famosa selección de la década: el primer volumen de Antología española de ciencia ficción (1972, Propaganda Popular Católica) compilada por Raúl Torres.*

A mediados de los setenta, Buiza comenzó a colaborar con el dibujante Alfonso Azpiri²⁶

²⁶ La relación con Azpiri es bastante anterior. En *Cuenta Atrás* -87-86-85-84 (diciembre 1969), Buiza comenta someramente el proyecto *Barxajó*, aunque

en un nuevo medio: el cómic. Así, en el volumen *Alpha Cosmos* (mayo de 1974, Doncel) apareció la versión en historieta de «Apólogo del niño marciano», de seis páginas. Bastantes años después, en el especial núm. 3 dedicado al erotismo de la revista *Cimoc* (1983, Norma) apareció la historieta de cuatro páginas «Madre Tierra», con guion original de Buiza; fue reeditada en la revista de información *Cambio 16* (15-8-1988), en *Cimoc* núm. 129 (1996, Norma) y en la colección *Azpiri* núm. 3 (2003, Norma). En el volumen *Pesadillas* (1985, Toutain) apareció la versión cómic de «Historia de amor», de ocho páginas, reeditada en el *Almanaque 1985* de la revista *Zona 84* (diciembre 1984, Toutain). Finalmente, en la continuación de ese último volumen, *Otros sueños. Pesadillas II* (1991, Toutain), se reeditó «Madre Tierra» y se incluyó, también, «Ad maiorem Gloriam», de ocho páginas, de nuevo con guion original de Buiza.

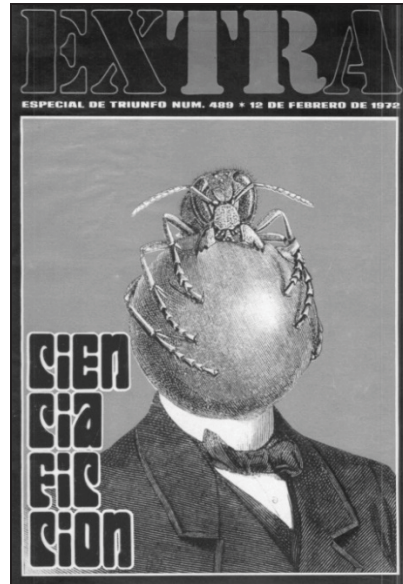


Antología social de ciencia ficción,
compilada por Buiza.

La última de sus colaboraciones conocidas fue la reedición de «Asfalto» en otra antología histórica: *Lo mejor de la ciencia ficción española* (1982, Martínez Roca, colección Súper-Ficción núm. 75) compilada por Domingo Santos y que durante mucho tiempo tuvo el honor de ser

no específica de qué se trata, solo que en ese momento no disponía del dinero suficiente para financiarlo. Buiza ha aclarado que fue un intento de publicar un comic de *Barbarella* dibujado por el citado Azpiri

considerada, por crítica y lectores, como la mejor recopilación de ciencia ficción española. El volumen fue reeditado en la colección *Biblioteca de Ciencia Ficción* núm. 56 (1986, Orbis) y en la argentina *Hyspamérica* núm. 82 (1988).



Especial ciencia ficción de la revista *Triunfo*.

5. EDICIONES CUENTATRÁS

En diciembre de 1969 el fanzine *Cuenta Atrás* marchaba viento en popa, intentando recuperar la periodicidad perdida —causada por el servicio militar de su responsable— a base de editar números triples y cuádruples. En ese momento Buiza decidió dar el salto a la edición profesional con ayuda de colaboradores como Carlos Pumares, Horacio Valcárcel y José Luis Garci, pero sin abandonar la vía amateur que tantas satisfacciones le había deparado en esos tres años y medio. Nació así Ediciones CuentAtrás y su colección especializada Aleph, aunque inicialmente iba a denominarse *Fantasia para todos* según consta en *Cuenta Atrás* -87-86-85-84 (diciembre 1969) e, incluso, se barajó y desechó el nombre de *Akelarre*.



Logo de la colección Aleph.

Inauguró el sello el ya comentado *Apólogo del niño marciano*, libro que se remitió de forma gratuita a todos los suscriptores y medios de

prensa. El editor aseguraba entonces que la colección carecía de pretensiones lucrativas, si bien se comprometía a ofrecer «*originales dignos, que constituirán una digna colección, y solo pide lo indispensable para sobrevivir: suscriptores*». El coste conjunto de los tres primeros números era de 150 pesetas, libros que tenían en común su pequeña extensión de apenas medio centenar de páginas, excelente calidad de impresión y un prólogo escrito *ex profeso* por parte de un escritor de renombre. Como en el caso del fanzine, la numeración era especial, pues comenzaba en 2001 y seguía adelante.

El segundo título fue *El terror volvió a Hollywood* de Robert Bloch (número 2002 de la colección), dos relatos precedidos por un prólogo de Alfonso Sastre, y el tercero *Bibidibabidibu* de José Luis Garci (2003), un libro con siete relatos breves —entre ellos «La Gioconda está triste»— con prólogo del escritor Carlos Rojas; las cubiertas fueron obra de Emilio Vedova, Paul Klee y Luis Sáez.

En *Cuenta Atrás* –83 (junio de 1970) se comentaba que los tres primeros libros habían salido de imprenta, pero que aún faltaba un permiso del Ministerio para ponerlos en circulación. Cuando finalmente fueron comercializados, merecieron buenas críticas en prensa. La noticia de la creación del nuevo sello fue ampliamente difundida en estos medios debido a la relevancia de Buiza como autor, a sus contactos periodísticos y al llamativo nombre de los autores de los prólogos, aunque también al hecho de que la ciencia ficción era una temática novedosa que interesaba cada vez más y se agradecía una colección de orientación más literaria.

En cuanto a la recepción de la colección por parte del *fandom*, la valoración más destacada correspondió a una reseña de Domingo Santos en ND16 (agosto de 1970), que no pecaba precisamente de exceso de entusiasmo ni de apoyo incondicional; palabras que dejaban entrever notables diferencias entre ambos medios²⁷.

²⁷ Los desencuentros entre *Nueva Dimensión* y *Cuenta Atrás* fueron una constante en la vida de ambas publicaciones; aunque unos y otros se desearan siempre lo mejor, no faltaban las pullas en sus comentarios y valoraciones. Esta discrepancia tuvo su origen en la II Semana de Cine Fantástico y de Terror de Sitges, celebrada en 1969, en la que Buiza y otros asistentes «meseteños» se sintieron ignorados por los aficionados locales, aunque luego se intentó reconducir la situación hacia cauces más amables mediante varias misivas. Esa razón, y su pertinaz independen-

Aunque fueron anunciados los tres siguientes títulos: *En la noche*, de Ray Bradbury (2004), que inicialmente iba a llamarse *Carnaval negro* y contaba con prólogo de Buero Vallejo; *Luis III el Minotauro*, de Carlos Rojas (2005) y *La música de Erih Zann*, de H. P. Lovecraft (2006), solo se editó el volumen del escritor español.

Pese a las inmejorables expectativas, los libros no tuvieron demasiado éxito debido a que la distribución fue un auténtico desastre. El precio, además, era elevado para los estándares de la época, con muchos lectores acostumbrados a precios de novela popular merced a tiradas masivas, si bien estos libros no estaban orientados solo al aficionado sino también al lector generalista. El fracaso de la editorial arrastró consigo al fanzine, y añadió motivos para la retirada de Carlos Buiza de la vida pública.

6. LEGADO LITERARIO

Buiza queda para la historia como uno de los escasísimos autores de ciencia ficción que logró alcanzar una audiencia de masas, gracias a las adaptaciones televisivas de sus relatos, por lo que periódicos como *ABC* le consideraron el escritor español de género con más posibilidades de futuro.

Perteneció a la denominada segunda generación de escritores de la ciencia ficción española, junto a Domingo Santos, Gabriel Bermúdez Castillo, Juan G. Atienza, Alfonso Álvarez Villar, Luis Vigil, Jaime Rosal del Castillo, Juan Tébar, José Luis Garci, Juan José Plans, Francisco Lezcano, Carlo Frabetti, Ángel Torres Quesada, Carlos Saiz Cidoncha y algunos otros menos conocidos, quienes comenzaron su carrera profesional en los años sesenta. Sin lugar a dudas, fue una de las figuras más destacadas de la época, no solo por sus méritos como narrador sino también como editor del fanzine *Cuenta Atrás*, en el que colaboraron la mayoría de los anteriormente citados, y por la creación de una colección especializada de **orientación más literaria de lo que venía siendo habitual en aquellos años, lamentablemente de vida efímera.**

Buiza publicó una treintena de relatos y numerosos artículos, que aparecieron en las más

cia, hicieron que Buiza desdeñara pertenecer al Círculo de Lectores de Anticipación, con origen en Barcelona y precedente de la actual Asociación Española de Fantasía, Ciencia Ficción y Terror, el único fanzine que no pertenecía al CLA (y se vanagloriaba de ello).

importantes revistas y antologías del género desde 1967, incluyendo la seminal *Antología española de ciencia ficción* (1967) y *Lo mejor de la ciencia ficción española* (1982), ambas seleccionadas por Domingo Santos. Además, fue un nombre imprescindible en los especiales que sobre la materia elaboraron algunos importantes diarios y revistas del país.

Entusiasta divulgador de las posibilidades creativas del género, dotado de una enorme capacidad de trabajo e ilusión, en sus cuentos trató temas como la incomunicación humana, la crítica al poder y la censura, el temor a una guerra atómica, la infancia o diversas alegorías morales. En sus textos más literarios encontramos ecos de Bradbury, si bien en otros daba rienda suelta a su vena más *pulp* y cáustico humor.

Buiza se definía en los sesenta como «un hombre completamente normal, muy de su tiempo»²⁸. Quizá por ello algunas de sus historias son perfectamente extrapolables a nuestro presente, como lo demuestra el reciente *reboot* de «Asfalto» dentro de una nueva edición de *Historias para no dormir*²⁹.

Carlos Buiza es hoy un hombre de aire taciturno y carácter ferozmente irónico, fruto de algunas duras experiencias de la vida, aunque también querido y nunca olvidado. Un hombre que siempre quiso tener alma de niño. Ω



Cubierta del fanzine *Cuenta Atrás -95*, donde apareció por primera vez el relato «Historia de amor». Ilustración de Félix Fabián Rodríguez Pozo.



Ilustración de Félix Fabián Rodríguez Pozo para el relato «Historia de amor» publicada en *Cuenta Atrás -95*, febrero-marzo 1967.

²⁸ Entrevista: «Dos ideas, dos premios para TVE». Diario YA (finales de septiembre de 1967).

²⁹ El telefilme, dirigido por Paula Ortiz y protagonizado por Dani Rovira e Inma Cuesta, ha sido producido por VIS, división de ViacomCBS, junto con Prointel e Isla Audiovisual para Amazon Prime Video y Televisión Española.